

EL ADALID

Núm. suelto 10 céntimos.

DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Se publica los Domingos.

AÑO I

Suscripción: En Yecla, 40 cts. al mes. Fuera, 1'25 ptas tntre.

DIRECTOR: D. Francisco de Aynat. YECLA.—Domingo 28 de Agosto de 1910.

ADMINISTRADOR: D. Miguel Soriano. Plaza de Pl y Margall, núm. 4.

NÚM. 22

BANCO DE CARTAGENA

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Lorca, La Unión, Águilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Cadiz y Yecla.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	PLAS.	13.508.390'83
Imposiciones durante la semana	»	398.057'88
SUMA	»	13.906.348'71
Reintegros	»	288.431'45
SALDO	»	13.618.217'56

SUCURSAL DE YECLA.

Horas de despacho: De 9 á 1 y de 3 y 1/2 á 4 y 1/2.

Reintegros durante las horas de despacho.

20 de Agosto de 1910

Probad la riquísima bebida espumosa no alcoholizada

ALSINA

Venta 1909. 20 millones de litros

Pedirlo en todos los establecimientos.

Se vende cebada de huerta para siembra, de Toledo, á 8 pesetas fanega, en la calle Nueva, número 20.

Se recomienda para simiente esta cebada por su buena calidad y por ser de terreno mucho más frío, lo cual le dá una gran ventaja sobre las cebadas de las huertas de esta zona.

Notas y comentarios á la doctrina expuesta en el capítulo anterior

Hemos dicho que no son *ex se* liberales las formas democráticas ó populares, puras ó mixtas, y creemos haberlo suficientemente probado. Sin embargo, esto que especulativamente hablando, ó sea en abstracto, es una verdad; no lo es tanto *in praxi*, ó sea en el orden de los hechos, al que principalmente debe andar siempre atento el propagandista católico.

En efecto; á pesar de que, consideradas en sí mismas, no son liberales tales formas de gobierno; lo son en nuestro siglo, dado que la Revolución moderna, que no es otra cosa que el Liberalismo en acción, no nos las presenta más que basadas en sus erróneas doctrinas. Así que muy cuerdoamente el vulgo que entiende poco de distingos, califica de Liberalismo todo lo que en nuestros días se le presenta como reforma democrática en el gobierno de las naciones; porque, aun cuando por la natural esencia de las ideas no lo sea, *de hecho* lo es. Y

por tanto discurrían con singular tino y acierto nuestros padrecuando rechazaban como contraria á su fé la forma constitucional ó representativa, prefiriendo la monarquía pura que en los últimos siglos era el gobierno de España. Porque cierto natural instinto decía aun á los menos avisados que las nuevas formas políticas, en sí inofensivas como tales formas, venían impregnadas del principio herético liberal. por lo que hacían muy bien en llamarlas liberales; de igual suerte que la monarquía pura, que de sí podía ser muy impía y aun herética, se les presentaba como forma esencialmente católica, pues desde muchos siglos atrás venían recibéndola los pueblos informada con el espíritu del Catolicismo.

Erraban, pues, *indeológicamente* hablando, nuestros realistas, que identificaban la Religión con el antiguo régimen político, y reputaban impíos á los constitucionales; pero acertaban, *prácticamente* hablando, porque en lo que se les quería presentar como mera forma política indiferente veían ellos, con el claro instinto de la fé, envuelta la idea liberal. Esto sin contar con que los corifeos y sectarios del bando liberal hicieron todo lo posible, con blasfemias y atentados, para que no desconociese el verdadero pueblo cuál era en el fondo la significación de su odiosa bandera.

Tampoco es rigurosamente exacto que las formas políticas sean indiferentes á la Religión, aunque esta las acepte todas. El sano filósofo las estudia y analiza, y sin condenar alguna, no deja de manifestar preferencia por las que más á salvo dejan el principio de autoridad, que está basado principalmente en la unidad. Con lo cual dicho se está que la forma más perfecta de todas es la monarquía, que es la que más se asemeja al gobierno de Dios y de la Iglesia. Así como la más imperfecta es la república por la inversa razón. La monarquía exige la virtud de un hombre solo; y la república exige la virtud de la mayoría de los ciudadanos. Es, pues, lógicamente hablando, más irrealizable el ideal republicano que el ideal monárquico. Este es más humano que aquel, porque exige menos perfección humana y se acomoda más á la rudeza y vicios de la generalidad.

Mas para el católico de nuestro siglo la mayor de todas las razones para prevenirle en contra de los gobiernos de forma popular, debe ser el atán constante con que en todas partes ha procurado implantarlos la Masenería. Por intuición maravillosa ha conocido el infierno que estos eran los sistemas mejor conductores de su electricidad, y que ningunos podrán servirle más á su gusto. Es, pues, indudable que un católico debe mirar como sospechoso todo lo que en este concepto le predica como más acomodado á sus miras la Revolución; y que, por tanto, todo lo que la Revolución acaricia y pregona con el nombre de Liberalismo, hará bien en mirarlo él coma tal Liberalismo aunque solo de formas se trate; pues tales formas no son en este caso más que el envase ó envoltura con que se quiere que admita en casa el contrabando de Satanás.

Félix Sardá y Salvany
Pbro.

LA KAABA

(Conclusión)

En dicho patio y á la terminación de siete galerías está la kaaba ó *Bit Allah* (casa de Dios). En la parte norte ostenta su única puerta que es de once metros de alta por cerca de ocho de ancha, está chapeada de oro y plata y cubierta por completo y constantemente con un paño negro de se la

en el cual está bordada en oro la profesión de fé mahometana:

La ilake ill' Allah: we Muhameden recoutallah.

«No hay mas divinidad que Dios, y Mahoma es el enviado de Dios».

De este paño que se renueva anualmente, se reserva el sultan de Turquía la mitad y la otra mitad la vende el *schevif* de la Meca á los peregrinos.

En el interior de la kaaba, empotradas en la pared á un metro de altura, estan las dos célebres piedras que constituyen el objeto principal del culto. La primera que es negra, de forma ovalada y de unos veinte centímetros de diámetro, dicen que bajó del cielo, siendo su color blanco, que despues se cambió en negro al llorar sobre ella el ángel Gabriel los pecados de los hombres, y que en el centro de ella está escrita la profesión de fé del musulman. La otra piedra, que es blanca, dicen que servía de asiento á Abrahan cuando edificaba este templo.

En una estremidad de la mezquita está el pozo *zemzem* cuya agua salitrosa beben los peregrinos en la creencia de que todos sus pecados quedan eternamente perdonados.

En los días quince y diez y seis de los meses de *ramadan*, de *zilka de* y de *zilhidge* únicos en que se abre la kaaba, menudean los santones vendedores de amuletos y rosarios, estos de noventa y nueve cuentas, número correspondiente en los atributos de Dios.

Las horas para entrar en el templo son desde despues de la aurora hasta medio día.

Las mujeres solo pueden entrar siendo casadas.

Ninguna persona estraña al mahometismo puede entrar en la kaaba. Uno de los contados europeos que han conseguido penetrar en ella, ha sido el cantalan D. Domingo Badio y Lebrig conocido por Ali-Bey el-Abassi.

Todo mahometano al hacer el *namaz* ó cualquiera otra oración deba dirigir la cara al *kible* (punto del horizonte en que se encuentra la Meca) para cuyo fin existe una pequeña brújula llamada *kible-numa*.

A la aparición de Mahoma existian siete célebres poemas suspendidos en el templo de la Meca, llamados *moalakat* (colgados), y *mudahabat*, (dorados) por que estaban escritos con letras de oro.

El autor de uno de estos poemas, premiados en la feria de Okad, es el célebre Antar, que dice refiriendo sus maravillosas aventuras.

«Déjate de vanas palabras y mués-